

TUS LIBROS
SELECCIÓN

EL SABUESO DE LOS BASKERVILLE



Arthur Conan Doyle
Ilustraciones de Enrique Flores

ANAYA

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2003
Tus Libros Selección

Trabajo realizado por: Mercedes Villegas y Carlos Abio
Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com

1 INTRODUCCIÓN

Pocos personajes de ficción adquieren una consistencia material tan palpable como el protagonista de esta novela. Sherlock Holmes y sus aventuras, así como su inseparable amigo el Dr. Watson, forman parte de la memoria colectiva y, sin lugar a dudas, su recuerdo está estrechamente ligado al de una ciudad, Londres, y a una época, la transición del siglo XIX al XX.

El éxito de esta novela fue arrollador; en parte, porque el autor hacía revivir al personaje, que ya no le pertenecía solo a él, y sobre todo porque la historia es un incuestionable ejercicio de la «ciencia de la deducción» que nos lleva a compartir la certeza del poder que alberga la mente humana.

En ella, Holmes es requerido por el doctor Mortimer, vecino de los Baskerville, para que investigue la muerte de Sir Charles Baskerville en circunstancias poco claras. El heredero de la fortuna y de la hacienda de Sir Charles es Sir Henry, que vuelve de Canadá dispuesto a hacerse cargo de sus responsabilidades hereditarias.

Mortimer teme por la vida del nuevo señor de Baskerville, sobre todo desde que ha caído en sus manos un manuscrito que explica la maldición que pesa sobre la familia: un sabueso gigantesco perseguirá hasta morir a todos los descendien-

tes de la estirpe. Holmes envía a Watson para que este indague y a la vez brinde protección a Sir Henry.

Watson investiga y envía sus informes a Holmes puntualmente. En ellos, describe el misterioso y aterrador páramo que rodea la mansión de Sir Henry, así como a las personas que viven en contacto con la hacienda.

Entre los vecinos, destacan los Stapleton, quienes se hacen pasar por hermanos a pesar de estar casados, como bien averiguará Holmes, que en realidad no se ha quedado en Londres, sino que se oculta en el mismo páramo para observar sin ser visto.

Una serie de pistas convenientemente dosificadas, y los espectaculares razonamientos del protagonista, nos llevarán a la resolución final del conflicto, en la base del cual subyacen problemas de herencia, la apropiación indebida de una superstición popular, la falta de escrúpulos, el egoísmo. Holmes y Watson acabarán con la vida del enorme sabueso, liberando así a Sir Henry, aunque, para recuperarse del susto y del dolor por el engaño del que ha sido víctima (estaba enamorado de la supuesta señorita Stapleton), el joven baronet necesite un largo viaje alrededor del mundo en compañía de su amigo, el doctor Mortimer.

El volumen presenta, además, un hermoso apéndice, novelado, en el que Vicente Muñoz Puelles realiza un ejercicio más de aplicación del método científico-deductivo, ideando una nueva aventura de

Holmes. Esa aventura le permitirá no solo recrear el personaje, el estilo y la lógica de Doyle, sino también expresar sus propias ideas sobre creación literaria, personajes, intertextualidad, realidad y ficción.

2 COMENTARIO

El gran auge que vivió la narrativa en la segunda mitad del siglo XIX y en los comienzos del XX se debió en gran parte a la utilización de un canal de difusión asequible y popular: las entregas. Las aventuras de Sherlock Holmes, editadas en la revista *The Strand Magazine*, son un claro ejemplo de ello. El público, deseoso de reencontrarse con sus personajes favoritos, podía condicionar a editores y autores hasta el punto de ponerles en verdaderos aprietos en lo relativo a la verosimilitud.

Arthur Conan Doyle, defensor a ultranza por aquel entonces del método científico y de un absoluto respeto por las leyes de la naturaleza, se vio obligado a fechar los acontecimientos de su nueva historia antes de la muerte que había inventado para Holmes en 1893, a pesar de haberla escrito en 1901. Más tarde llegó a resucitarlo. Y es que, sin duda, el personaje, con su sorprendente capacidad deductiva, es lo más destacable de esta novela, cuya trama central parte de una leyenda popular. El detective es un hombre extraño, distan-

te, excéntrico, que provoca una curiosa reacción en el lector: en lugar de identificarse con él, intenta emularlo y superarlo. Holmes supone un reto para sus enemigos, para sus amigos (véase Watson) y para quienes lo hacen revivir cada vez que leen alguna de sus aventuras.

Destaca también en la novela el ritmo que ha sabido imprimir el autor a los hechos, que se suceden de una forma natural, sin dilaciones innecesarias en la acción. Podríamos comparar el quehacer de Doyle en esta ocasión con el del alquimista: dosifica perfectamente las pistas, las intervenciones de los personajes, los tipos de discurso narrativo (narración, informe, diario íntimo...), incluso las bromas para hacer de su novela una lectura agradable, a la vez que intrigante y misteriosa. Una novela de género; la mejor de su autor, según los críticos.

3 VALORES

□ **El triunfo de la razón sobre la superstición.** En todo momento, la leyenda del sabueso está presente: los campesinos dicen haberlo visto, Watson escucha sus lamentos en el páramo. Sin embargo, tanto Holmes como su amigo, defensores de la ciencia y de la razón humana, buscan y encuentran una explicación lógica de los hechos, y eso les permite acabar para siempre con el problema de los Baskerville.

□ **La aplicación sistemática del método científico** da lugar a que el lector acabe por familiarizarse con él, reconociendo la importancia de cada fase del proceso. La observación, la selección de datos, la elaboración de hipótesis, el contraste de los datos y la confirmación/rechazo de la hipótesis. En eso consiste el método de Holmes, y ese método es el que nos permite, de momento, avanzar en nuestra relación como seres humanos con el medio y en el conocimiento del mismo.

□ Un gran **sentido del deber** define las actitudes de Holmes y Watson, que son capaces de jugarse la vida con tal de defender la de su cliente. Cuando Holmes cree haber sido derrotado por el enemigo de Sir Henry, que ha pasado a ser su propio enemigo, lo que más siente no es que se haya perdido una vida humana, sino que él no haya sido capaz de defenderla tal y como había prometido.

□ **La confianza en los amigos.** Tanto Watson como el propio Sir Henry confían plena y ciegamente en el buen hacer de Holmes en lo que respecta a la resolución del caso. En determinados momentos, el detective les pide expresamente que no hagan preguntas y actúen como él les diga. Ambos aceptan, incluso si las instrucciones que reciben les resultan incómodas o dolorosas.



A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

¿QUIÉN ES EL PERSONAJE?

En lugar de presentar directamente al personaje principal, proponemos hacerlo a partir de la lectura de estos fragmentos:

Sabía yo que la soledad y el encierro eran muy necesarios para mi amigo en las horas de intensa concentración mental, durante las cuales calibraba las más pequeñas pruebas existentes, elaboraba distintas alternativas, sopesaba unas frente a otras y decidía qué puntos eran esenciales y cuáles carecían de importancia. [...] Se trataba del humo acre de un tabaco fuerte y ordinario que me agarró la garganta e hizo que me pusiera a toser. A través de la niebla percibí una vaga visión de (?); llevaba puesta su bata, estaba acurrucado en un sillón y en los labios tenía su pipa de arcilla negra. Alrededor de él había varios papeles enrollados (págs. 40-41).

Seguramente, lo reconocerán con facilidad. Si no fuera así, pondremos en común lo que sabemos del personaje a partir de su nombre.

SABUESOS Y CONGÉNERES

El instrumento del asesino para acabar con sus rivales es un sabueso. Existen

muchas razas de perros con unas características físicas comparables a las del sabueso, bien sea en lo relativo al tamaño, a la fuerza, a la agresividad...

Partiendo de la imagen que aparece en la cubierta del libro, buscaremos información y fotografías sobre las razas más «peligrosas» de perros y organizaremos una exposición de todo lo que encontremos.

También podemos establecer un tiempo para la búsqueda de noticias relacionadas con perros agresivos y organizar un debate sobre ese tema.

EL AUTOR Y SU ÉPOCA

Aunque la fama del personaje lo trascienda, no podemos olvidar que detrás de Holmes existe una mente incluso superior a la suya, la de su creador:

¿Quién fue Doyle?

¿En qué mundo vivía?

¿Por qué un personaje como Holmes?

Tal vez podamos reconstruir el contexto en que se desarrollaron los hechos buscando información sobre determinados aspectos de la época: corrientes filosóficas, corrientes literarias, ideas sobre el arte... Es importante también que sepamos más cosas sobre la vida del doctor Arthur Conan Doyle.

Esta actividad puede organizarse dividiendo los temas que establezcamos por grupos que posteriormente expongan sus trabajos.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

ANÓNIMOS

El primer aviso que recibió Sir Henry de Baskerville para que se alejara del páramo fue un anónimo, realizado con recortes de periódico. A pesar de que Holmes encontró en el anónimo mucha más información de la que podríamos haber encontrado los demás, es evidente que en nuestra época, con la cantidad de publicaciones que existen, le habría resultado mucho más difícil... Nosotros vamos a hacerlo más fácil. Cada alumno escribirá un anónimo dirigido a otro (se puede saber de antemano el destinatario o se reparten al azar), y el destinatario deberá intentar descubrir de quién se trata, teniendo en cuenta tanto el contenido como la forma.

¿JUGAMOS A SER DETECTIVES?

El secreto de Holmes está en el método. Si releemos las páginas 12-15 de la novela, dedicadas al lucimiento del detective (es donde averigua que el visitante ha sido el doctor Mortimer), nos daremos cuenta de que una mirada atenta vale más que mil palabras...

Proponemos la elaboración de historias basadas en la investigación y el método deductivo, tal y como lo haría el propio Doyle. El punto de partida puede ser una noticia de prensa, de TV, un hecho real

que hayan observado... Después es cuestión de dejar volar la imaginación, eso sí, sin salirse de lo reglamentario.

OBSERVA A TU ALREDEDOR

Si aceptamos que la observación es la mejor arma de un buen detective, lo mejor que podemos hacer es poner en práctica dicha capacidad.

Durante un día, nos dedicaremos a investigar a alguien próximo a nosotros (un compañero, un profesor, un miembro de nuestra familia). Debemos seguir sus pasos sin que se dé cuenta y anotar todo lo que hace. Con los datos recogidos, elaboraremos un informe en el que añadiremos nuestras propias suposiciones. Tenemos modelos de informes en las págs. 105-135, en las que se encuentran los informes que Watson envió a Holmes.

DESCRIPCIONES

Proponemos la relectura de estas dos descripciones:

Se trataba de un hombre de baja talla, delgado, de facciones rasuradas y rostro fino; tenía entre treinta y cuarenta años, el pelo rubio y las mandíbulas pequeñas; vestía un traje gris y se tocaba con un sombrero de paja; sostenía colgada del hombro una caja de metal para muestras de botánica y en una de sus manos llevaba una red verde para cazar mariposas. (pág. 90).

Todos mis imprecisos instintos, mis vagas sospechas, tomaban de pronto forma

y se centraban en el naturalista. En aquel hombre impasible y descolorido, con su sombrero de paja y su red de cazar mariposas, me parecía ver algo terrible..., un ser de paciencia y mañas infinitas, con un rostro sonriente y, sin embargo, un corazón criminal (pág. 170).

Ambas se refieren a la misma persona, Stapleton, y están realizadas por el mismo narrador, Watson. ¿Qué ha cambiado? Sin duda, el punto de vista de quien describe, condicionado por la explicación de los hechos que está recibiendo de Holmes.

Proponemos el siguiente ejercicio de descripción: dispondremos de 15 fotografías duplicadas que repartiremos aleatoriamente, de manera que dos personas tengan al mismo personaje. La mitad del grupo realizará descripciones más o menos objetivas; la otra mitad, describirá a los personajes partiendo del presupuesto de que han cometido varios asesinatos. Al final, compararemos las descripciones para observar las diferencias, bien sea por parejas, bien en gran grupo.

RETRATOS

Un retrato de Sir Hugo de Baskerville viene a ser la pista definitiva para que Holmes confirme sus sospechas. El detective explica a Watson: *He adiestrado mis ojos para que vean los rostros y no sus adornos. La primera cualidad de un investigador es que sepa ver a través de un disfraz* (pág. 187). Hagamos nosotros algo parecido.

La actividad consiste en trucar un retrato, de manera que resulte difícil reconocer quién es el personaje. Si disponemos de ordenadores y programas adecuados (Photo Shop...), resultará fácil realizar los cambios. Si no, lo haremos de un modo más artesanal y no menos divertido, utilizando el collage o pintando sobre las fotografías con rotuladores... Los personajes deben ser muy conocidos. Lo ideal sería que las fotos fuesen de los propios alumnos.

DEBATES

Posiblemente, el tema más adecuado para debatir tras la lectura de *El sabueso de los Baskerville* sea la del enfrentamiento entre superstición y ciencia, ya que es un tema que aparece mencionado en numerosas ocasiones y que define parte de la labor de Holmes.

Un buen punto de partida podría ser, por ejemplo, el siguiente texto de Holmes:

¿Y usted, un experto hombre de ciencia, cree en lo sobrenatural? Veo que en buena parte se ha pasado usted al terreno de los que creen en lo sobrenatural. En fin, dígame una cosa, doctor Mortimer: si usted tiene estas ideas, ¿por qué ha venido, pues, a consultarme? (pág. 37).

¿Es incompatible ser un hombre de ciencia y creer en lo sobrenatural? El grupo se dividirá en dos subgrupos que buscarán argumentos respectivamente a favor o en contra de la pregunta para realizar un debate formal.